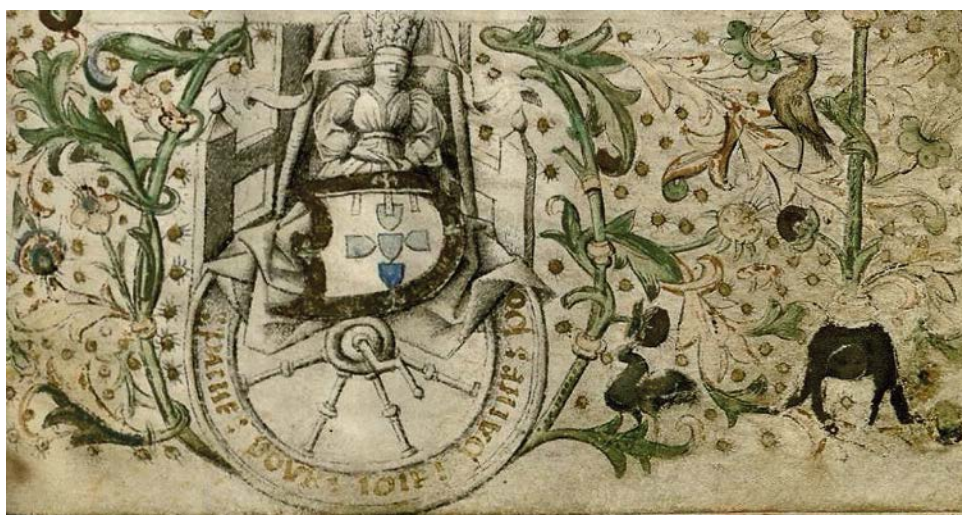


DE LA LITERATURA AMOROSA A LA ÉTICA POLÍTICA: LA OBRA DE DON PEDRO DE PORTUGAL (1429-1466)

Ana M. Montero Moreno



EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA

DE LA LITERATURA AMOROSA
A LA ÉTICA POLÍTICA:
LA OBRA DE DON PEDRO
DE PORTUGAL (1429-1466)

Ana M. Montero Moreno



Sevilla 2022

LITERATURA: 160

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA

COMITÉ EDITORIAL

Araceli López Serena (Directora de la Editorial Universidad de Sevilla)

Elena Leal Abad (Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez

Rafael Fernández Chacón

María Gracia García Martín

Ana Ilundáin Larrañeta

María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado

Manuel Padilla Cruz

Marta Palenque Sánchez

María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda

José-Leonardo Ruiz Sánchez

Antonio Tejedor Cabrera

Motivo de cubierta: detalle del folio 1r del manuscrito Span 38 de Houghton Library, en la biblioteca de Harvard. (https://hollis.harvard.edu/primο-explore/fulldisplay/01HVD_ALMA212097366260003941/HVD2)
"The Harvard Library's policy is that we claim no copyright on images of anything in the public domain. Therefore, we charge no fees for using images and we neither grant nor deny permissions. We just ask that you credit us as "Harvard Map Collection, Harvard Library." (<https://ask.library.harvard.edu/maps/faq/262556>)

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Edición digital de la primera edición impresa de 2021

© Ana M. Montero, 2022

© Editorial Universidad de Sevilla, 2022

c/ Porvenir, 27 41013 Sevilla

<https://editorial.us.es/eus4@us.es>

Este trabalho teve o apoio do Instituto de Estudos Medievais, financiado pelos fundos nacionais através da FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., no âmbito do seu Financiamento Base UIDB/00749/2020



Isbn-e: 978-84-472-2327-5

Doi: <http://dx.doi.org/10.12795/9788447223275>

Maquetación e interactividad: Reverté-Aguilar, SL

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	11
Agradecimientos	21
CAPÍTULO 1	
SÁTIRA DE INFELICE E FELICE VIDA: EL TRASFONDO	
HISTÓRICO Y POLÍTICO EN LOS CIMIENTOS DE LA FICCIÓN	
SENTIMENTAL (I).....	23
Introducción al capítulo.....	23
1. Recepción crítica de <i>Sátira de infelice e felice vida</i>	25
1.1. <i>Sátira de infelice e felice vida</i> : una historia de amor doblemente fracasada. Primera fase de la recepción crítica (antes de 1975)....	25
1.2. Revalorización de <i>Sátira de infelice e felice vida</i> : su recepción crítica desde 1975.....	34
1.3. Desvelando la existencia de una agenda ético-política en <i>Sátira de infelice e felice vida</i>	47
2. La configuración de <i>Sátira de infelice e felice vida</i> : los conceptos y usos de la sátira, la oración y la <i>requesta</i>	50
2.1. Los rasgos de la sátira medieval y su uso por don Pedro.....	51

2.2. Los otros sub-géneros: la <i>requesta</i> y la oración	64
2.3. Las glosas en <i>Sátira de infelice e felice vida</i> y su función interpretativa.	70
2.3.1. La semiótica de la violencia en las glosas	85

CAPÍTULO 2

SÁTIRA DE INFELICE E FELICE VIDA: EL TRASFONDO

HISTÓRICO Y POLÍTICO EN LOS CIMIENTOS DE LA FICCIÓN

SENTIMENTAL (II)	93
------------------------	----

Introducción al capítulo	93
--------------------------------	----

1. <i>Sátira de infelice e felice vida</i> en su contexto histórico: los documentos en torno a la muerte de don Pedro Infante.	95
---	----

1.1. Pérdida del favor real y muerte del infante de Avís, don Pedro, duque de Coimbra	98
---	----

1.2. Traducción al castellano del primer discurso del embajador de Borgoña.	103
--	-----

1.3. Traducción al portugués del tercer discurso del embajador de Borgoña.	109
---	-----

1.4. El prestigio del duque de Coimbra, infante de los Avís	117
---	-----

1.5. Las circunstancias del exilio del condestable portugués	125
--	-----

2. Releyendo <i>Sátira de infelice e felice vida</i> : La influencia de la <i>Ética a Nicómaco</i> de Aristóteles	130
---	-----

2.1. La noción de bestialidad en el ser humano	133
--	-----

2.2. La virtud heroica	138
------------------------------	-----

3. El personaje del amador como incontinente	146
--	-----

3.1. La pasión amorosa y sus sentidos filosófico y político	149
---	-----

CAPÍTULO 3

COPLAS DEL MENOSPRECIO E CONTEMPTO DE LAS COSAS

FERMOSAS DEL MUNDO: LA REINVENCIÓN POLÍTICA

DE UN NOBLE EXILIADO	171
----------------------------	-----

Introducción al capítulo	172
--------------------------------	-----

1. Tránsito político e histórico en la segunda obra del Condestable ..	176
--	-----

1.1. Álvaro de Luna en <i>Coplas del menosprecio e contempto de las cosas fermosas del mundo</i> : una maniobra de desvinculación	176
---	-----

1.2. El rey de Portugal Afonso V en <i>Coplas del menosprecio e contempto de las cosas fermosas del mundo</i> : de la crítica al panegírico y del panegírico a la crítica	190
1.3. Las lecciones sobre el poder y la ética en la corte castellana de Juan II	198
1.3.1 El reinado de Juan II de Castilla y el reforzamiento del poder del rey	199
1.3.2. La pluma y la escritura al servicio del poder.	206
2. Contenido en <i>Coplas del menosprecio e contempto de las cosas fermosas del mundo</i>	211
2.1. Escenificación de una transformación moral: hacia la madurez política.	211
2.2. Tono magistral de don Pedro: la construcción de la autoridad.	224
2.3. El anti-discurso del regimiento de príncipes en <i>Coplas del menosprecio e contempto de las cosas fermosas del mundo</i>	229
3. La importancia de <i>Coplas del menosprecio e contempto de las cosas fermosas del mundo</i> en la obra del Condestable.	241

CAPÍTULO 4

<i>TRAGEDIA DE LA INSIGNE REYNA DOÑA ISABEL: EL FIN DEL EXILIO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA DEL LINAJE DEL INFANTE DON PEDRO DE AVÍS</i>	245
Introducción al capítulo	245
1. La noción de lo trágico en la <i>Tragedia de la insigne reyna doña Isabel</i> :	248
1.1. Resumen de un drama psicológico	248
1.2. La noción de lo trágico en la época de Juan II.	258
1.3. Otras fuentes para el concepto de lo trágico	264
2. Influencia de <i>La Consolación de la Filosofía</i> de Boecio en la obra y en el pensamiento de don Pedro de Portugal	273
2.1. <i>La Consolación de la Filosofía</i> de Boecio en la obra de don Pedro: perspectiva general	273
2.2. Adaptación de <i>La Consolación de la Filosofía</i> de Boecio en <i>Tragedia de la insigne reyna doña Isabel</i> de don Pedro de Portugal	286
2.2.1. Terapia consolatoria y presentación del dolor psicógeno en <i>Tragedia de la insigne reyna doña Isabel</i>	294

2.2.2. La identidad de don Pedro de Portugal tras su regreso a Portugal	304
2.2.3. La presencia del mal	309
3. “Con tanta cruza ferio nuestra casa la çiega fortuna...” Lectura política y mapa genealógico en <i>Tragedia de la insigne reyna doña Isabel</i>	312
CONCLUSIÓN: LEGADO Y ESTUDIO DE UN ESCRITOR	
SEGUNDÓN EN EL SIGLO XXI	329
BIBLIOGRAFÍA	337
ÍNDICE ONOMÁSTICO.....	361

INTRODUCCIÓN

En las peripecias amorosas de la poesía del siglo XV abundaban los desconsolados amadores, las damas crueles y distantes, a veces afásicas, y considerables dosis de sufrimiento psicológico que llevaban al lloroso amador a ansiar la muerte.¹ En una de las primeras narrativas en prosa escritas en castellano en torno a 1450, un autor hoy considerado de segunda fila, un noble portugués exiliado en Castilla, insertó seis glosas

1. Véase el análisis de la lírica amorosa a cargo de Brian Dutton y Victoriano Roncero López en *La poesía cancioneril del siglo XV* pp. 49-67 –con su descripción del “sobrepajamiento” de las cualidades de la dama y la auto-humillación del amador, quien se ve abocado a la muerte como única salida a su sufrimiento apasionado (pp. 56-59)– y, en particular, el estudio “*Tristura conmigo va.*” *Fundamentos del amor cortés* de Ana M^a Rodado Ruiz quien también disecciona los elementos presentes en la poesía amorosa de cancionero; entre ellos, los temas de *la belle dame sans merci* y *l’ amant martyr*, ya desarrollados en la cultura francesa, se manifiestan con vigor en la poesía cortesana castellana del siglo XV. Esta poesía –hoy vista como envarada y artificial, producto de juegos cortesanos– gozó de un éxito considerable si consideramos, como señala Julian Weiss, que se han conservado unos 200 manuscritos con cancioneros, indicio de “an astonishing outburst of poetic creativity.” Se trata de un fenómeno “unmatched by any other European country” en algunas de sus peculiaridades (*The Poet’s Art* 1-2).

con viñetas de una crueldad exorbitante: desde torturas de niños enterrados vivos ante los ojos de los padres, o lanzados al aire para ser atravesados por dardos, hasta genocidios donde agonizaban miles de personas y en los que el perpetrador se lavaba las manos en la sangre de mujeres.² La conciencia de que esta inquietante historia del horror (o representación textual del *horrorismo*)³ no era casual, ni fruto de una época considerada más violenta, sino que cumplía una función semiótica –es decir, buscaba alertar de la existencia de un mensaje específico nada amoroso– marca el inicio de este libro, enfocado en actualizar el análisis de la obra literaria de su autor, don Pedro de Portugal a la luz de su contexto político e histórico, todavía en gran parte desatendidos.⁴

Don Pedro de Portugal (1429-1466) es visto hoy como un escritor de segunda fila, un aficionado a las letras, que no alcanza la relevancia de

2. Nos referimos a una serie de seis glosas en *Sátira de infelice e felice vida* de don Pedro de Portugal, objeto de análisis en este libro.

3. El término “horrorismo” fue acuñado por la filósofa Andrea Cavarero en torno al año 2007 con el fin de llamar la atención sobre las formas de barbarie actual en que se usan los cuerpos humanos como bombas para cometer masacres y ante la conciencia de que los conceptos de terrorismo, horror o guerra no servían para captar y transmitir esta nueva realidad brutal y deshumanizante. Sin acuñar un término nuevo, don Pedro buscó hacer algo similar: transmitir el mensaje de que existe una violencia inaceptable, que también desfigura el cuerpo, tanto el de la víctima como el del perpetrador.

4. Mi primera interpretación sobre las fuentes en la obra de don Pedro de Portugal –publicada en *La Corónica* en 2013 y todavía válida como introducción a este estudio– es corregida y reformulada de forma más certera en este libro. Por otro lado, Jeremy Lawrance detecta una sensibilidad estética en el siglo XV que se decantaba por “violent linguistic tropes,” de acuerdo con la cual la ironía, la monstruosidad, la violencia, la volatilidad, lo grotesco y lo distorsionado eran más apreciados que la elegancia, el equilibrio, la estabilidad o la razón. De acuerdo con la percepción de este crítico, “the 15th-century delight in violent linguistic tropes and hybrid genres was primarily a question of aesthetic sensibility, not social conditioning” (véase “Representations of Violence” p. 102). La sensibilidad estética de sentimientos desgarrados y exarcebados, además de una elección literaria, es una repuesta a circunstancias históricas en el caso de don Pedro.

coetáneos como Juan de Mena o el Marqués de Santillana. Sin embargo, su obra tiene la singularidad de dirigirse a dos cortes –la castellana y la portuguesa–⁵ y de mostrar la renovación o, incluso, la eclosión de una serie de géneros literarios entre los que caben la ficción sentimental, el género del *contemptu mundi* adaptado al entorno cortesano, el regimiento de príncipes (y, por primera vez en castellano, de princesas), la narrativa consolatoria e, incluso, el texto genealógico. Además de esa orientación bi-fronteriza y de un talante exploratorio en el momento de despegue de la ficción y ampliación del público lector,⁶ un rasgo poco explorado en la literatura peninsular del siglo XV y característico de la obra del condestable portugués es su naturaleza política. Esta identidad o necesidad política lleva a contemplar dos aspectos que son caras de una misma moneda: por un lado, la obra del condestable está marcada por el exilio y surge de la necesidad de mantener una posición privilegiada en el mundo de la corte –derecho teóricamente detentado por don Pedro desde su nacimiento en una sociedad de fuerte estructura jerárquica– y de proteger el linaje de su familia, amenazado con el olvido por la “malquerencia” del rey. La necesidad de singularizarse a través de la pluma es reflejo de una sociedad que todavía no conoce la imprenta y en la que, por lo tanto, los escritores emergentes –nobles como el Marqués de Santillana y Fernán Pérez de Guzmán, o figuras como Diego de Valera y Juan de Mena– aspiran a

5. En su introducción al estudio “Modelos Intelectuales, nuevos textos y nuevos lectores en el siglo XV,” Pedro Cátedra, en el intento de superar términos restrictivos como humanismo o renacimiento, señala la importancia de “los traspasos literarios y lingüísticos intrapeninsulares y extrapeninsulares” para comprender la literatura del siglo XV, “hasta el punto de que se puede hablar de una base “transfronteriza” en la eclosión de la nueva prosa artística del siglo XV” (p. 13).

6. Desde finales del siglo XIV, durante el siglo XV y antes de la aparición de la imprenta, se produce una fase crítica en este fenómeno europeo de la aparición de un público lector más extenso, mejor formado, que contaba con el apoyo de bibliotecas y para quien la lectura comienza a ser un fenómeno solitario y privado. El estudio de referencia para este tema es: “The Spread of Lay Literacy” de Jeremy Lawrance.

convertirse en gurús retóricos ante los círculos de poder de las cortes, y detentar una capacidad para tocar la fibra emocional de sus lectores por medio de la novedad retórica y la formación moral. Juan Marichal ha delineado las coordenadas creativas del momento en el que escribe don Pedro; en ellas se conjugan “el deseo de nueva sociabilidad y el afán de singularidad expresiva,” así como una necesidad de renovación espiritual.⁷ A ello habría que añadir un fortalecimiento del poder monárquico y de sus recursos propagandísticos, aspectos en los que los escritores de la segunda mitad del Cuatrocientos ponen su grano de arena.⁸ Por otro lado, Walter Ullmann –en un comentario dedicado a *La monarquía* de Dante Alighieri– ha observado que “la proscripción y el exilio agudizan la conciencia política y estimulan el pensamiento creador como pocas circunstancias pueden llegar a hacerlo.”⁹ En la obra de don Pedro no solo se barajan y re-articulan tendencias literarias, a modo de caleidoscopio creativo, y se tejen los hilos de sus

7. Véase *La voluntad de estilo* p. 30. Juan Marichal remarca que este énfasis en lograr una voz individual se traducía en una búsqueda de modalidades expresivas que guiaran o articularan los objetivos vitales de la población lectora (p. 27). Como es conocido, la expresión personal en los escritores aristócratas se veía limitada por las convenciones estamentales, pero “para liberarse de la inflexibilidad ritual de su clase, los aristócratas del Cuatrocientos castellano aspiraban a fijarse normas de disciplina espiritual y de *cortesanía*” (pp. 31-2).

8. Julian Weiss –en la estela de Marichal– define el reinado de Juan II como un período “characterized by confident and self-assertive aristocrats and *letrados* keen to exploit their writing as a medium for constructing images of social power” (“Fernán Pérez de Guzmán: Poet in Exile” p. 98 y nota 9). Más concretamente, “the way in which lay writers established their literary authority carries with it important political and social implications” (p. 98). Por otro lado, Ottavio di Camillo ha planteado preguntas tan interesantes como cuál pudo ser la oposición a la concentración de poder en la literatura a fines de la Edad Media. Finalmente, Pedro Cátedra ha marcado “una floración de escritos políticos de variados géneros” en el último cuarto del siglo XV y en sintonía con las actividades políticas y retóricas de la cultura humanística. La obra de don Pedro anticipa esta corriente (véase “Oratoria política y modelo de propaganda” p. 2).

9. Véase *Historia del pensamiento político en la edad media* p. 180.

circunstancias históricas y políticas. Además, asoman destellos de un pensamiento político subversivo dentro del estrecho cauce de la ortodoxia político-teológica de la que no puede apartarse alguien expulsado del centro de poder, sin correr el riesgo de una defenestración absoluta.

Este libro rescata las claves literarias, históricas y políticas que permiten entender la obra completa de Pedro de Portugal. En las tres composiciones de este portugués que escribió en castellano –*Sátira de infelice e felice vida*, *Coplas del menosprecio e contempto de las cosas fermosas del mundo* y *Tragedia de la insigne reyna doña Isabel*–¹⁰ se plasma implícitamente el proyecto vital de un hombre que pudo haber sido uno de los aristócratas más poderosos de la península ibérica en los albores del renacimiento. Impelido por la defenestración de su linaje y el exilio, don Pedro usó su pluma para domesticar el horror de la tragedia personal y reclamar un lugar en las cortes de Castilla y Portugal al abrigo de la construcción de una ética personal en la que se atisba el germen de la libertad de conciencia. Los historiadores nos han legado la imagen romántica y melancólica de un individuo zarandeado por la fortuna y víctima de los caprichos del destino hasta el día de su muerte, alguien incapaz de hacer frente a la política pragmática y maquiavélica de Juan II de Aragón por su adhesión trasnochada a los valores caballerescos popularizados en la literatura y desaconsejados en el arte de gobierno.¹¹ Sin embargo, lo que trasluce su obra

10. Por comodidad, en este estudio abreviamos estos títulos. Las obras serán, pues, identificadas como: *Sátira*, *Coplas* y *Tragedia*, respectivamente.

11. J.E. Martínez Ferrando, apoyándose en las palabras de Carolina Michaëlis de Vasconcelos, describe al noble lusitano como “un espíritu “sonhador, morbidamente melancólico,” de un alma “cheia de saudades de un mundo melhor, inclinada a desprezar las glorias terrestres” (*Tragedia del insigne condestable don Pedro de Portugal* p. 19). Jaime Vicens Vives refuerza esta imagen al hablar de “ese príncipe, eterno enamorado de las cosas bellas y trágicamente derrotado por su aciago destino,” en otras palabras, “una de las personas para las que las ruedas de la fortuna giran siempre como potro de tortura, encumbrándoles primero, para destrozarnos después” (*Juan II de Aragón* p. 291). Sin embargo, Vicens Vives analiza positivamente la actuación de don Pedro en la